

PROPOSICIÓN

Modifíquese el proyecto de ley No. 296 2020C y 185 2020S “Por la cual se decreta el presupuesto de rentas y recursos de capital y ley de apropiaciones para la vigencia fiscal del 1o. de enero al 31 de diciembre de 2021.” así:

Adiciónense el presupuesto del sector agropecuario en seiscientos mil millones de pesos (\$600.000 millones) destinado a Gastos de Inversión así:

- Ciento cincuenta mil millones (\$150.000 millones) a la Agencia de Desarrollo Rural (ADR) para gastos de inversión en programas de Infraestructura productiva y comercialización y Proyectos Integrales De Desarrollo Agropecuario y Rural (PIDAR)
- Cuatrocientos mil millones (\$400.000 millones) del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural para gastos de inversión en los diferentes programas y proyectos así:
 - o Ciencia Tecnología e Innovación Agropecuaria veinte mil millones (\$20.000 millones).
 - o Incentivos a la producción: Ochenta mil millones (\$80.000 millones).
 - o Inclusión productiva de pequeños productores rurales para ser ejecutados a través del fondo de fomento agropecuario (150.000).
 - o Financiamiento y riesgos Agropecuarios: Ciento cincuenta mil millones (\$150.000 millones).
- Cincuenta mil millones (\$50.000 millones) a la Autoridad Nacional De Acuicultura y Pesca (AUNAP), para gastos de inversiones atinentes al objeto institucional de la entidad.

Justificación:

El sector agropecuario es considerado un sector estratégico para el país, pero presenta un bajo dinamismo en su crecimiento económico y desarrollo sostenible por debajo de su potencial. Esta condición se convierte en una ventana de oportunidad frente a la reactivación económica que el país requiere frente a las adversidades económicas causadas por la pandemia del COVID-19.

Dentro de las causas de la baja competitividad y productividad del sector se encuentran: el uso ineficiente de los factores de producción, particularmente la tierra y el agua, el bajo nivel de innovación tecnológica en los sistemas productivos y de productividad de la mano de obra rural, los altos costos de producción, la insuficiente infraestructura para la producción, comercialización y distribución y bajos niveles de acceso al crédito agropecuario.

La necesidad de diseñar propuestas de acción regionalizada que articulen la institucionalidad nacional, regional y local con las comunidades rurales se suple con la integración de los factores de producción y el potencial productivo hacia la generación de ingresos y mejoramiento de condiciones de vida de la población rural, con lo cual se deberán identificar proyectos para el impulso, desarrollo y aprovechamiento de ese potencial para el crecimiento y desarrollo sostenible del sector.

La cofinanciación y unas buenas condiciones de acceso al crédito junto con los proyectos de inclusión productiva de pequeños productores rurales, así como los de ciencia tecnología e innovación apuntan al mejoramiento de la productividad y competitividad del campo, generan reactivación inmediata de la producción y del empleo y aportan al cierre de brechas territoriales. Así el apoyo financiero en la implementación de proyectos Integrales de desarrollo agropecuario y rural - PIDAR, y el vehículo establecido en el Fondo de Fomento Agropecuario, atienden y mitigan las problemáticas evidenciadas en el campo colombiano, a través de la mejora de las capacidades en la generación de ingresos y por ende las condiciones de vida de los campesinos y la de sus familias.

Por otra parte, la base científica para ayudar a la toma de decisiones y el establecimiento de medidas de manejo adecuadas respecto a la pesca y la acuicultura sigue siendo insuficiente en Colombia, porque la recopilación de datos para monitorear la evolución del sector ha sido interrumpida y modificada con los cambios institucionales ocurridos en los últimos 15 años, y dada la heterogeneidad del sector y la extensión geográfica de sus actores, se requiere de manera urgente inyectar mayores recursos económicos para contar con una mayor capacidad a nivel técnico, administrativo y financiero para la formulación y ejecución de investigaciones a nivel nacional con el fin de ampliar la capacidad de gestión y gobernanza sobre los recursos a cargo de la AUNAP.

Es necesario que los modelos de evaluación pesquera sean alimentados con información actualizada basada en procesos de monitoreo constantes, que incluyan las dimensiones espaciales y temporales. La acuicultura y pesca también deben analizarse con un enfoque ecosistémico, considerando la afectación causada por el cambio climático en las producciones y las características propias de los territorios a nivel marino y continental.

El cierre de brechas tecnológicas y la creación de paquetes tecnológicos permiten poner al servicio del sector productivo de Colombia en los diferentes eslabones de la cadena productiva de la acuicultura, y a su vez aumentan la diversificación de productos a ofrecer tanto al mercado nacional como internacional, aportando a la seguridad alimentaria, y contribuyendo a la generación de empleo e ingreso para Colombia, con una actividad económica diferente a la de extracción de minerales fósiles.



ENRIQUE CABRALES BAQUERO

Representante a la Cámara
Por Bogotá, D.C.